

Monitor de Coyuntura

Distintas situaciones con la inflación en Uruguay y sus vecinos

Uruguay y sus vecinos presentan historias recientes muy diferentes con relación a la inflación. Los últimos datos, correspondientes a los 12 meses finalizados en octubre, la muestran en 31,3% en Argentina, en 4,7% en Brasil y en 4,3% en Uruguay.

El caso de nuestro país es bien conocido: tras oscilar en una banda no oficial, que llegó a denominarse “zona de confort”, con eje en el 8%, se sumergió dentro de la banda definida por el BCU como rango meta (entre 3% y 6%) a mediados de 2023 y desde entonces no ha salido de él. En los últimos cinco meses fue aún más lejos y osciló en torno al centro de dicho rango, devenido en la meta efectiva, de 4,5%.

La inflación había alcanzado los dos dígitos en 2016 y 2019 y “casi”, en 2022 y se había metido dentro del rango meta, transitoriamente, en 2017 y 2021. El consenso apunta a que permanecerá en torno al 4,5% y se aguardan novedades, posiblemente en el año próximo, acerca de apuntar a un objetivo aún más ambicioso desde 2028 (¿3%?).

Brasil. Tal como se observa en la gráfica de la izquierda, al pie de esta página, la inflación en Brasil ha estado en el subibaja. Y los máximos relativos de los últimos años, de 10,7% en enero de 2016 y de 12,1% en abril de 2022, fueron abatidos con altísimas tasas SELIC, de política monetaria, que alcanzaron a 14,25% en julio de 2015 y a 13,75% en agosto de 2022. En ocasión de la pandemia llegó a un mínimo de 2% en agosto de 2020.

Dicha tasa fue reducida luego de 2022 hasta un mínimo de 10,5% en mayo del año pasado, pero, ante el temor de que la inflación se volviera a acelerar,

volvió a subir hasta el 15% actual. La meta actual para la inflación se ubica en 3% más y menos 1,5%.

Argentina. La historia reciente de la inflación argentina se presenta en la gráfica de la derecha, al pie de esta página. Tras permanecer por muchos años en niveles de “inflación crónica”, en dos dígitos, la inflación superó la barrera del 100% anual en febrero de 2023, en el tramo final del último gobierno kirchnerista. En el último mes de ese período, noviembre de 2023, alcanzó a 161% anual.

Las correcciones inmediatas de algunos precios que se encontraban distorsionados, especialmente el tipo de cambio, tuvieron fuerte impacto en la canasta del IPC, y dieron lugar a una aceleración de la inflación, que llegó a 289% en los 12 meses a abril de 2024.

Desde entonces ha bajado hasta el 31,3% actual, en el contexto de una política monetaria cambiaria errática, con fuertes cambios en la tasa de interés y en las reglas de juego del mercado cambiario, donde aún permanece vigente el “cepo” para las personas jurídicas.

Esa reducción de la inflación argentina se ha enlentecido en los últimos meses, donde parece haberse estancado en el eje del 2% mensual. La experiencia muestra que es relativamente fácil bajar la inflación de tres a dos dígitos, pero bastante más difícil, después, llevarla a sólo uno.

